

Castilla y León

Salud y Sociedad

ABC

VIERNES, 27 DE ENERO DE 2012
ABC.ES
NÚMERO 109

Una nueva guía
sobre productos
probióticos [12]



La visión del
periodismo desde la
enfermedad mental [14]



Sonido de esperanza

La Fundación Secretariado Gitano
dispone de una programa de ayuda a
menores con hipoacusia

La «voces» de la integración

La Fundación Secretariado Gitano (FSG) desarrolla un programa de atención a la hipoacusia infantil

POR **DIANA G. ARRANZ**
VALLADOLID

En momentos de crisis como los que se están viviendo actualmente es más necesario que nunca destacar la labor que desde algunas entidades y organizaciones se realizan en favor de los colectivos más vulnerables. Uno de estos casos es el referido a la Fundación Secretariado Gitano (FSG) que, desde que se constituyera oficialmente en el año 2001, no ha cesado en su intento por conseguir la plena integración de la comunidad gitana dentro de la sociedad española.

Los responsables de la sede autonómica y local de Valladolid muestran un cierto grado de preocupación ante el descenso de ayudas económi-

cas necesarias para mantener en activo los muchos programas que desarrollan desde su creación.

«Somos conscientes del momento de grandes dificultades por el que estamos atravesando», afirma Mar Fresno, directora territorial de la FSG en Castilla y León, «pero nos resulta muy frustrante pensar que sin los apoyos necesarios vamos a perder todos los avances que habíamos logrado hasta el momento».

Un ejemplo importante lo representa el proyecto de carácter sanitario desarrollado en Valladolid cuyo objetivo es trabajar con las familias y menores afectados por hipoacusia, es decir, problemas de audición en la población infantil. «Nuestra organización cuenta con convenios con la Consejería de Sanidad por lo que actuamos como intermediarios entre el

colectivo de etnia gitana y los servicios de salud de la región, con el fin de garantizar un correcto acceso a los servicios públicos», explica. «En un momento determinado algunos profesionales del ámbito sanitario nos comentan la necesidad de trabajar específicamente con los afectados por algún tipo de problema auditivo», comenta Fresno, «principalmente para conseguir avanzar en las detecciones precoces y poder dar continuidad a los protocolos de revisión y control de la patología».

Obra Social La Caixa

La propuesta fue inmediatamente aceptada por la entidad quien se encargó de conseguir la financiación necesaria para llevar a cabo el nuevo proyecto. «Tuvimos la fortuna de obtener una subvención de la Obra Social de la Caixa a nivel estatal, dentro de sus Proyectos de Acción Social de concesión de ayudas para la realización de proyectos socioeducativos que dan respuesta a necesidades sociales, y proyectos sociosanitarios que favorezcan la calidad de vida de las personas que tienen problemas de salud física y mental». De esta forma, y a lo largo de todo el pasado año

Poner solución a una discapacidad

La hipoacusia es la disminución de la percepción auditiva, clave para adquirir el lenguaje y por tanto conseguir la comunicación con otras personas. El diagnóstico precoz y la rehabilitación adecuada previenen la consecuencia más importante de la hipoacusia infantil: crecer sin lenguaje. La detección se realiza a través de una sencilla prueba que no causa ninguna molestia al bebé. También es importante informar al médico de la existencia a familiares que sufran o hayan sufrido sordera.

La mejor forma de informarse es acudir al Servicio de Otorrinolaringología del hospital, o bien a la Fundación Secretariado Gitano donde informan acerca de los recursos sanitarios, actúan como mediadores en salud, realizan reuniones con los padres y actividades de sensibilización.



Mar Fresno (i), directora territorial de Castilla y León, y María Dolores Villarrubia, coordinadora provincial de la FSG

F. HERAS

Influencia familiar
El trabajo ha beneficiado directamente a un total de 36 familiares de los doce menores tratados

Cooperación
Durante 2011, catorce profesionales de diferentes organismos se han implicado en el proyecto

2011, se trabaja con un total de doce menores pertenecientes a nueve familias, aunque el número propuesto por los servicios médicos es en realidad de 23 menores.

«Estamos muy contentos de la respuesta de las personas que han participado, ya que no hay que olvidar que este tipo de acciones no sólo llegan a los directamente afectados sino que se transmite a todo el núcleo familiar así como a vecinos y conocidos que reconocen de forma más directa los beneficios que pueden reportarles integrarse en este tipo de acciones», argumenta María Dolores Villarubia, coordinadora provincial en Valladolid.

Así, las conclusiones del trabajo en su primer año de aplicación destaca que el número de beneficiarios familiares directo de los menores, entre padres, madres, hermanos, abuelos y tíos se ha elevado a los 36 individuos. A ello, se suma la participación de un total de 43 mujeres en las sesiones de sensibilización desarrollada dentro del programa de actuación.

«Estos datos son importantes porque las personas que participan pueden convertirse en una especie de mediadores con el resto de la comunidad gitana», añade Isabel Pérez, la técnico de intervención social que trabaja al frente del proyecto junto a María Teresa «Mari» Gabarrez, la mediadora intercultural que completa el equipo técnico de la iniciativa.

Para el desarrollo del proyecto ha resultado de vital importancia el trabajo coordinado previo a las intervenciones y durante las mismas. Así, un total de catorce profesionales de diferentes ámbitos —hospital Clínico Universitario, Asociación de Amigos y Padres del sordo, enfermera de audiometría y pruebas genéticas, centros educativos...— han estado trabajando de una manera directa en relación con la FSG. «La sensibilización de los agentes sociales es de vital importancia a la hora de alcanzar los objetivos de integración», asegura Villarubia.

Y es que según estas profesionales lo importante es conseguir contactar con ellos para que conozcan la entidad y sus programas, «ya que uno les lleva a otro y de esta forma se implican a la hora de formarse, buscar empleo, fomentar la escolarización de los menores, y todo aquello que desde aquí trabajamos con el objetivo de alcanzar la plena normalización en sus vidas».

TESTIMONIO DIRECTO

Un trabajo individualizado

D. G. A.
VALLADOLID

Los primeros años de vida son de vital importancia a la hora de desarrollar las capacidades motrices, afectivas, sociales además de lingüísticas. La ausencia de un control médico correcto y de unos protocolos de rehabilitación adecuados hacen más vulnerable a la personas con problemas de audición.

Con el objetivo conjunto entre la Fundación Secretariado Gitano (FSG) y la propia Dolores Manresa Jimenez, 'Loli', de mejorar la calidad de vida de los menores, esta joven vallisoletana forma parte del grupo de familias que se han unido al programa de hipoacusia infantil desarrollado por la FSG y el Hospital Clínico Universitario de Valladolid.

«Tengo a dos hijos que ambos padecen hipoacusia», explica 'Loli', «y gracias a la ayuda de 'Mari' las cosas han mejorado mucho para ellos». María Teresa Gabarrez, 'Mari', es la mediadora intercultural del programa. «El hecho de ser gitana y que las familias me conozcan hace más sencillo poder acercarse a los hogares y realizar un primer contacto», explica esta mujer.

Después el trabajo se reparte entre ella e Isabel Pérez, la técnico de intervención social, quien reconoce «no tener ningún problema a la hora de relacionarnos con la comunidad gitana».

La intervención individualizada con cada afectado es uno de los puntos fuertes de este programa. «Es la mejor manera de poder hacer efectivos los objetivos porque cada caso requiere de un apoyo diferente», añade Isabel.

El caso de 'Loli' refleja la necesidad de iniciativas de este tipo. «Hemos logrado que los niños sigan los controles médicos pertinentes así como mantener una constancia en la revisión de sus aparatos de audición», asegura Isabel, quien destaca la importancia de la implicación de los otros agentes.

'Loli' reconoce que antes de formar parte de este programa tuvo ciertos miedos en torno a la situación de sus hijos. «Los médicos me recomendaron la operación de uno de mis hijos para ponerle un implante coclear pero la decisión que tomó la familia fue negativa», y es que reconoce que los valores bajo los que se rige la comunidad gitana hace que, en ocasiones, las decisiones no queden en manos



Técnico y participantes del programa de hipoacusia infantil

únicamente de los padres. «Es importante tener en cuenta el estilo y costumbres de vida de algunas familias», explica 'Mari', «y por eso se debe intervenir de forma diferente en cada caso si es que queremos obtener algún resultado».

Actividades grupales

Otra de las acciones que se desarrollan en este programa son las actividades grupales, donde se genera un espacio de encuentro de familias con menores con hipoacusia para favorecer el intercambio de experiencias.

«Hay que destacar que el tema de la discapacidad es tratado bajo una excesiva sobreprotección entre las personas de etnia gitana», explica Isabel Pérez. «Esto lleva a que, en algunos casos, los afectados se vean limitados a la hora de acceder a los recursos y por ello se vean limitados en todas sus posibilidades de desarrollo personal», asegura esta profesional quien trata de acercar esta información a

las familias de la capital vallisoletana. Para reducir esta situación la FSG también ha editado un folleto divulgativo sobre la importancia de la detección precoz de la hipoacusia y del seguimiento de los tratamientos.

«También ha sido muy importante que nos han ayudado con las pilas de los aparatos de los niños», comenta esta joven. Un recurso que se verá gravemente limitado este año al carecer de una financiación directa para el proyecto, «pero que trataremos de seguir manteniendo aunque sea de forma más puntual», lamenta Isabel.

Aún así los trabajadores de la FSG se están formando en lengua de signos, además de participar en jornadas sobre discapacidad auditiva de la mano del Colegio Oficial de Médicos de Valladolid. «y esperamos que las familias también puedan participar de esta formación que servirá para mejorar la calidad de vida de sus hijos y de ellos mismos», añade esta profesional.



'Chari', una de las trabajadoras de la Fundación Secretariado Gitano de Valladolid

F. HERAS

Cifras aproximadas
Según los datos de la FSG en Castilla y León residen algo más de 26.500 gitanos, en torno al uno por ciento de la población total

marcado por la continuidad de todos los programas de incorporación laboral y formación profesional.

Cobra especial significado el volumen de formación realizada, un alto porcentaje de la misma de acuerdo al Catálogo de Cualificaciones Profesionales. Se ha mantenido la gestión de las iniciativas mixtas de formación y empleo así como el programa de mejora de la empleabilidad dirigido a perceptores del Ingreso Mínimo de Inserción. Además, se han puesto en marcha nuevos programas integrales de orientación, formación e inserción

Pese a las consecuencias de la crisis, y a la espera de los datos de 2011, en el año 2010 se consiguieron 425 contrataciones por cuenta ajena, con una media de duración de los contratos de 120 días. Se realizaron 18 acciones formativas con un total de 28.464 horas de formación teórico-práctica y fueron formadas 174 personas. Más del 80% de las acciones se realizó con prácticas no laborales en empresas.

Otro de los aspectos a los que se concede gran importancia es al acceso de una vivienda digna. Por ello destaca la importancia de la colaboración de la FSG con el Ayuntamiento de Segovia, gracias al cual se ha logrado erradicar «El Tejerín», uno de los dos grandes poblados chabolistas de la ciudad.

Y por último, destaca el programa de educación denominado «Promoción», desarrollado en las capitales de Palencia y Salamanca. A través de él se ha obtenido un índice de finalización de la E.S.O del cien por cien de los alumnos con los que se trabaja, además de que en el 80% de los casos los jóvenes se han incorpora a estudios postobligatorios.

30 años en la defensa «calé»

La finalidad de la Fundación Secretariado Gitano es la promoción de esta Comunidad y su identidad cultural

DIANA G. ARRANZ
VALLADOLID

La Fundación Secretariado Gitano es una entidad social intercultural sin ánimo de lucro que presta sus servicios para el desarrollo de la comunidad gitana en todo el estado español y en el ámbito europeo. Su actividad comenzó en los años 60 con los secretariados gitanos, pero la constitución formal como asociación tuvo lugar en 1982 y en 2001 se transformó la naturaleza jurídica en Fundación.

«Oficialmente se constituyó en el año 2001 como una iniciativa individual y sin ninguna vinculación política ni institucional», explica la coordinadora provincial de Valladolid, María Dolores Villarrubia.

La misión principal de la FSG es la promoción integral de la comunidad gitana desde el respeto y apoyo a su identidad cultural. «Trabajamos por la promoción integral de los gitanos y gitanas, la defensa y difusión de sus valores culturales y la mejora de su imagen en la sociedad», aseguran desde la FSG. En Castilla y León viven algo más de 26.500 gitanos, lo que re-

presenta en torno al uno por ciento de la población total. Más de la mitad de ellos se ubican en las capitales de provincia, siendo Valladolid, Burgos y León, donde tienen más presencia. Así la institución dispone de un total de siete sedes.

Las principales fuentes de financiación de la FSG son las administra-

ciones públicas. Así, las instituciones europeas (Fondo Social Europeo, principalmente) aportan un alto porcentaje, alrededor del 38%.

En orden decreciente estaría la financiación a través de las administraciones estatales, fundamentalmente el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, autonómicas y locales. También, aunque en menor porcentaje «contamos con aportaciones de entidades privadas y particulares».

Según la FSG los principales avances conseguidos entre la población castellana y leonesa se centran en tres grandes áreas, como son el empleo y la formación, la vivienda y la educación. El trabajo que los profesionales de la entidad desarrollan está

Un trabajo por la convivencia y las relaciones entre distintas culturas

La misión de la FSG es la promoción integral de la comunidad gitana desde el respeto a su identidad cultural, y por ello preconiza una sociedad donde las personas gitanas ejerzan libre y plenamente su ciudadanía y contribuyan con sus aportaciones al enriquecimiento de la cultura universal. Entre los valores que dirigen sus actuaciones se encuentra el de la interculturalidad, consistente en apoyar y defender una sociedad plural,

fomentando la convivencia, el conocimiento mutuo y las relaciones entre las personas de distintas culturas. Igualmente se trabaja para reducir las desigualdades socioeconómicas y compensar las desventajas.

Una parte importante de sus iniciativas se centra en la defensa de los derechos humanos y fundamentales de las personas, así como mejorar la imagen pública del pueblo gitano, promover su ciudadanía y propiciar que

la comunidad gitana sea miembro de pleno derecho en la sociedad. Una misión importante es la de implicar a la comunidad en su promoción del propio grupo, tanto desde una perspectiva cultural como de identidad y promoción colectiva, y su participación en el desarrollo del territorio en el que conviven con el resto de la población.

La FSG colabora con diferentes entidades, personas, asociaciones, ONG, plataformas y organismos, públicos y privados, que trabajan por la promoción de la comunidad gitana, y con quienes aunan su fuerzas.